

1 de mayo: **NO A UNA ECONOMÍA DE LA EXCLUSIÓN**

Señor Jesucristo, el Papa Francisco nos alerta de que vimos en la idolatría del dinero y lamenta que las ganancias de unos pocos crezcan de forma desmesurada, a un ritmo febril, mientras que las de la mayoría se quedan muy lejos, cada vez más, del bienestar de esa minoría satisfecha.

El Papa crítica además a quienes todavía suponen que todo crecimiento económico, favorecido por la libertad de mercado, logra por sí mismo una mayor equidad e inclusión social en el mundo.

Pero lo más grave de todo, Señor, es que esto responde a una profunda crisis que niega al ser humano su primacía y le considera como un bien de consumo que se usa y se tira

Es, desgraciadamente la cultura del descarte: considerar a los excluidos como desechos, sobrantes.

Hoy te pedimos que los responsables del pensamiento y de la vida económica tengan el coraje de rebatir esta economía de la exclusión y de la desigualdad y sepan abrir caminos nuevos.

Ruiz de Medina